

ARGUMENTARIO TRANSGENICOS

¿Por qué queremos una Cataluña Libre de Transgénicos?

* La aprobación o no del cultivo de variedades de cultivo modificadas por ingeniería genética (MG) es una decisión política, y nunca puede ser una "decisión científica", entre otras razones porque estos cultivos son una aplicación tecnológica y no ciencia en sentido estricto. La cuestión de las variedades MG se caracteriza por un alto grado de incertidumbre científica y por un grado aún más alto de desacuerdo tecnológico. Las opiniones de los propios científicos sobre este tema están sesgadas en función de su lugar de trabajo, e incluso los resultados de sus estudios están claramente asociados al puesto de trabajo.

* Han sido decisiones políticas las que han llevado a aprobar las variedades MG sin tener datos sobre la seguridad de estos para la salud humana y / o para la de los ecosistemas. Estas aprobaciones se han hecho aunque las encuestas realizadas muestran que la población europea y la de España muy mayoritariamente no quieren este tipo de variedades.

* Varios países y regiones del mundo han declarado moratorias o se han declarado libres de transgénicos. En Suiza, el gobierno aprobó en mayo de 2008 ampliar hasta finales de 2013 la moratoria que se inició en 2005 como resultado de un referéndum. Varios países europeos han prohibido el cultivo del único maíz transgénico permitido en la Unión Europea (MON810): Bulgaria, Rumania, Francia, Hungría, Italia, Austria, Grecia y Polonia. Y más de 230 regiones y 4200 ayuntamientos y entidades locales de Europa se han declarado "libres de transgénicos".

* Esta apuesta política para las variedades MG produce un fortalecimiento de un modelo científico y tecnológico con un alto grado de intervención y control por parte de las empresas privadas. Al mismo tiempo, se produce una menor inversión en investigación en otros modelos de producción agraria, como el ecológico. Y se consagra un modelo de privatización de los bienes comunes, como las variedades de cultivos mejoradas por los agricultores a lo largo de la Historia.

* No hay ninguna evidencia ni ningún indicio de que los cultivos transgénicos puedan ayudar a resolver ningún problema socialmente relevante. Los problemas de hambre y malnutrición no están relacionados con la producción de alimentos sino con la distribución de la riqueza y de los medios de producción. Los datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos del año 2010 mostraban que 45 millones de habitantes de este país (1 de cada 7 familias) sufrían "inseguridades alimenticias", el nivel más alto desde 1995, el año antes de que se empezaran a cultivar variedades transgénicas.

* La ingeniería genética es una técnica esencialmente diferente de las utilizadas tradicionalmente en la mejora de las variedades de cultivo, y constituye una tecnología incontrolada e impredecible: cambia las características de las plantas y se pueden producir moléculas tóxicas, carcinogénicas o alergénicas sin que se puedan predecir los resultados a priori.

El maíz MON810, además de producir el insecticida Bt, contiene 32 proteínas diferentes en comparación con el maíz convencional.

* El proceso de aprobación de la comercialización de estas variedades en la Unión Europea no merece ninguna confianza porque nunca los Estados miembros han dado un apoyo mayoritario a estas variedades, pero la Comisión las ha ido aprobando por su cuenta. En la práctica la Unión ha abandonado el principio de precaución, sin tener evidencias claras de la seguridad de estas variedades. Las normativas son muy poco exigentes, simplistas y no exigen estudios de alimentación para

analizar las consecuencias sobre la salud de animales de laboratorio. Los pocos estudios de este tipo que se han hecho los realizan las mismas empresas comercializadoras, y muchos de ellos no se hacen públicos.

* Prácticamente no hay estudios que analicen directamente en personas los posibles efectos de los transgénicos, y en ningún caso se trata de estudios de toxicidad ni epidemiológicos. Los pocos trabajos que han estudiado algún aspecto muestran que la toxina Bt que contienen muchas variedades de maíz transgénico producidas comercialmente pasa a la sangre de un alto porcentaje de mujeres y fetos de mujeres embarazadas; que los genes de soja transgénica pasan a las bacterias del intestino de las personas; y que esta soja produce reacciones alérgicas específicas a las personas.

* Los estudios realizados con animales de laboratorio muestran claramente que la toxina Bt del maíz MON810 es tóxica para las células de la sangre humana. Además, este maíz produce problemas en el sistema inmunológico y aumenta el riesgo de alergias y produce problemas en el hígado, riñones y páncreas.

* Las variedades transgénicas resistentes a glifosato, por sí mismas o por la presencia de residuos de los herbicidas, pueden ser tóxicas en células de la placenta humana; comportarse como potenciales disruptores endocrinos, y afectar el funcionamiento del sistema enzimático; tener efectos tóxicos en células pancreáticas, del hígado, y los testículos produciendo un envejecimiento prematuro del hígado; tener efectos negativos sobre el riñón y el sistema hormonal; afectar al sistema reproductor femenino, la reproducción y el desarrollo del feto; y aumentar la incidencia de linfomas no-Hodgkin.

* Las variedades transgénicas no dan una producción mayor que las convencionales. Los resultados de 3 años de ensayos realizados por la Generalitat, tanto en Lleida como en Girona, no muestran diferencias entre las mejores variedades, sean transgénicas o no.

* En cualquier caso, la mejora genética convencional también permite conseguir variedades con una mayor productividad en condiciones ambientales desfavorables, con resistencia a enfermedades y virus, y con contenidos más grandes de componentes de interés para la alimentación humana.

* El uso de variedades obtenidas por ingeniería genética (MG) no ha hecho disminuir la carga de biocidas al medio. Por un lado, el uso de variedades MG productoras de insecticidas Bt han hecho disminuir muy poco la aplicación de insecticidas y, en cambio, estas plantas producen continuamente el insecticida Bt a lo largo de toda la campaña. Y por otro, ha aumentado el uso de herbicidas en los campos sembrados con variedades MG resistentes a herbicidas.

* El uso de variedades MG, además, es contrario a la producción integrada y, de hecho, está eliminando estas técnicas de protección de cultivos.

* Sólo 10 años después de su introducción, el uso de variedades MG productoras de insecticidas Bt ya ha dado lugar a la aparición de insectos resistentes a estos insecticidas en diferentes países porque han generado "una de las mayores presiones de selección de insectos resistentes más conocida".

* La supuesta especificidad de la toxina Bt producida por algunas variedades MG no es cierta. Se han descrito muchos casos de efectos negativos sobre especies no-plaga para los cultivos, mariposas, y abejas, así como la acumulación de la toxina Bt en los caracoles.

* El uso de variedades MG resistentes a herbicidas supone un grave peligro para la salud, el medio y la producción agrícola porque aumenta el uso de herbicidas, y aparecen muchas especies de plantas adventicias resistentes a estos herbicidas, que son difíciles de controlar.

* Entre los efectos encontrados en animales alimentados con variedades MG aparecen cambios en diferentes variables hematológicas, y cambios funcionales a células del epitelio ruminal, pancreáticas, y hepáticas, cambios en la síntesis de enzimas, y problemas en úteros y estómagos . Los cerdos, además, consumen más pienso y disminuye su eficiencia conversora.

* El ADN transgénico aparece en la leche pasteurizada de vacas alimentadas con pienso transgénico, los cabritos que toman leche de cabras alimentadas con piensos transgénicos, y al aceite obtenido de colza transgénica.

* El cultivo en el campo de variedades MG representa la imposibilidad práctica de controlar las vías de escape y contaminación. Las distancias a las que las variedades MG pueden llegar a contaminar variedades convencionales o cultivos ecológicos impiden que se puedan llevar a la práctica las normas de coexistencia. Los casos de contaminación de la cadena alimentaria para variedades MG abundan.

* La situación en Cataluña y Aragón muestra que el grado de contaminación de los campos convencionales y de producción ecológica de maíz por variedades MG ha llevado a que prácticamente todos los productores ecológicos de maíz de Cataluña hayan abandonado su actividad, además de haber asumido los costes de esta contaminación, y como resultado, se han perdido varias variedades tradicionales de maíz. El control y seguimiento de las variedades MG son inexistentes o ineficaces.